

El Gobierno se da un mes para resolver la mesa de negociación sobre pensiones

GORKA R. PÉREZ
Madrid

La mesa de diálogo social sobre Seguridad Social y pensiones apura los plazos, aunque según han dejado enterecer los representantes sindicales este lunes, tras la finalización del último encuentro, no está previsto que se produzca ningún desenlace antes de final de mes. A pesar de que existe cierto consenso en el grueso de los apartados que componen la negociación, ninguna de las tres partes —Gobierno, sindicatos y patronales— dan por resuelta alguna de las vías. El rediseño de la jubilación parcial y el contrato de relevo se mantiene como uno de los principales escollos, y no se tratará hasta el 15 de julio, cuando vuelvan a reunirse. Se espera que estas dos semanas que quedan por delante tanto el Ministerio de Seguridad Social como sindicatos y patronales valoren el contenido de los últimos documentos que se han puesto sobre la mesa, y entreguen sus últimas reclamaciones.

"Durante estas semanas vamos a seguir trabajando con el Ministerio de Seguridad Social en intercambiar documentos y ya textos, a ver si conseguimos cumplir con ese horizonte que nos hemos puesto las partes del 31 de julio", indicó Cristina Estévez, secretaria de Política Institucional y Políticas Territoriales de UGT. Según reconoció Estévez tras el encuentro de ayer —en el que ha estado presente el secretario de Estado de Seguridad Social y Pensiones, Borja Suárez—, se espera un acelerón en las próximas cuatro semanas, "porque esos temas ya no pueden esperar más". A pesar de que la representante de UGT indicó que en el encuentro de ayer se han producido "avances reales", lo cierto es que todavía hay ciertas discrepancias en cada una de las materias que se están abordando.

Así, aunque la recuperación del coeficiente multiplicador del 1,5 de las horas trabajadas para los fijos discontinuos es compartida por las tres partes, Carlos Bravo, secretario de Políticas Públicas y Protección Social de CC OO, reconoció que la redacción que ha realizado el Ministerio les sigue "generando dudas", y que "el Gobierno ha quedado en estudiarlas y volver a abordarlas" en el próximo encuentro.



Yolanda Díaz, a su llegada ayer a un encuentro de FELGTBI+ en Madrid. FERNANDO VILLAR (EFE)

Trabajo eleva el tono contra la CEOE por su rechazo a la reducción de jornada

El ministerio dice que avanzará hacia el acuerdo con los sindicatos

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
Madrid

"Con total transparencia y sinceridad, la posición de la patronal ha dejado mucho que desear. Ha sido decepcionante. Es una especie de burla al diálogo social que después de meses y meses [la negociación empezó el 25 de enero] trabajando ahora veamos este desuelgue de la patronal española. Es una burla democrática. ¿Nos dice la CEOE que el Gobierno tiene que incumplir su compromiso con los ciudadanos españoles? ¿Se tiene que apartar de lo que está escrito en el acuerdo de coalición?". No es habitual escuchar hablar de forma tan contundente a un secretario de Estado. Pero así se pronunció ayer el número dos del ministerio de Trabajo, Joaquín Pérez Rey, tras la sexta reunión con los agentes sociales sobre la reducción de jornada. Fue más crítico que nunca con la CEOE, al igual que su jefa, Yolanda Díaz, que en el el Círculo de Bellas Artes de Madrid dijo que la patronal se sitúa "con la extrema derecha" por su negativa, pues "ni siquiera el PP está en esa tesis".

Las declaraciones de los últi-

mos días de un lado y de otro ya anticipaban que la patronal no participaría en el pacto, pero las de ayer fueron más allá. Terminan de certificar que el Ministerio de Trabajo se dirige a un entendimiento solo con los sindicatos, como viene siendo habitual desde el ecuador de la pasada legislatura. "Vamos a seguir avanzando con las organizaciones sindicales para pulir un texto que podamos mandar a las cortes generales para su tramitación", dijo Pérez Rey.

Las palabras del domingo en RTVE del vicepresidente de la CEOE y líder de la asociación de autónomos AIA, Lorenzo Amor, casi descartaban el acuerdo: "El Gobierno nos convoca, puro teatro. Actuamos como figurantes, pero sabemos el resultado final. Volveremos a presentar las propuestas de viva voz, pero el Gobierno nos da un ultimátum y, como dijo el secretario de Estado, sobre un documento que es nítido. Si es nítido para qué sirven las modificaciones. No habrá propuesta escrita". Van en línea con lo que dijo el miércoles el presidente de CEOE, Antonio Garamendi. "Al monólogo yo no tengo que contestar con nada; directamente, que hagan lo que tengan que hacer", comentó.

Los negociadores de los empresarios no comparecieron tras la reunión de ayer, como de costumbre. "Tras la reunión de hoy se nos ha convocado a una nueva reunión el lunes. Así es que la me-

sa sigue abierta y no vamos a hacer valoraciones en este momento", dijo un portavoz de la principal patronal española.

Una de las principales reclamaciones de la CEOE en la mesa de diálogo es un destope del máximo de horas extra (80 al año), un incremento que según fuentes patronales serviría para "mitigar" el coste económico de la medida. Trabajo cerró rápido la puerta a esta posibilidad en el borrador de anteproyecto de ley que plantea a los agentes sociales: el texto no contempla ninguna medida en esa línea ni para flexibilizar el reparto del tiempo de trabajo, una elasticidad que el ministerio y los sindicatos ya consideran excesiva.

"Este es un debate serio. El Gobierno plantea reducir la jornada de verdad. No vamos a decirles a los ciudadanos que lo que ganan por un lado, lo pierden por otro. Que se va a satisfacer con más horas extra que nunca. No caben medidas que constituyan una es-

El Ejecutivo prácticamente descarta a los empresarios

"Es una burla democrática", afirmó ayer Joaquín Pérez Rey

tafa, que reduzcan la jornada sin reducirla. Esta es una negociación seria [...] Esto no se plantea para los que ya tienen la jornada reducida, para los funcionarios o las grandes empresas. Es para las camareras, los trabajadores de supermercados... No es una medida elitista", dijo Pérez Rey.

El vicesecretario general de Política Sindical de UGT, Fernando Luján, insistió en esa idea, ante el argumento habitual de CEOE de que en los sectores más productivos ya se ha conseguido reducir el tiempo de trabajo. "Llevamos más de 40 años sin reducir la jornada. Eso ha generado una desigualdad". Raúl Olmos, adjunto a la Secretaría de Acción Sindical de CC OO, dijo que los sindicatos estaban dispuestos a "dejarse algún pelo en la gatera" en esta posibilidad, en referencia a su disposición a ceder para que el acuerdo fuera tripartito.

El borrador, que adelantó este periódico, plantea una reducción de la jornada en los términos prometidos: 38,5 horas semanales este año desde que entre en vigor la norma, y 37,5 horas desde el 1 de enero de 2025. Además, aborda cómo se aplicará esta política en los empleados a tiempo parcial, la gran mayoría mujeres (el 21% de las trabajadoras, frente al 6,6% de trabajadores).

Dice que "tendrán derecho a seguir realizando el mismo número de horas de trabajo que viniesen efectuando" y que se les deberá recomensar con un "incremento proporcional de su salario". Así, una persona que ahora cobre 1.000 euros por trabajar 20 horas al mes en una empresa con jornada ordinaria de 40, si mantiene el número de horas pasaría a ingresar unos 66 euros más. De no haber tomado este camino, el salario de estos empleados se habría devaluado respecto al resto.